

LAMENTACIONES

Teresa Blanch

*from exhibition catalog: Lamentacions
Museu de Montserrat, Barcelona, Spain 2012*

Javier Pérez ha consolidado una firme trayectoria internacional a partir de sus radicales exploraciones sobre la condición humana. El artista profundiza en la interioridad espiritual del ser humano desde una concepción entre biológica y onírica de la corporeidad, con el propósito de hacer aflorar la identidad frágil y vulnerable del individuo. Lo logra con imágenes seductoras, de una impactante presencia física, que le ayudan a referirse a lo inefable, oscuro y enigmático inherente a la propia existencia, como un proyecto de vida que bascula incierto entre caducidad y eternidad, deseos e inhibiciones, postraciones y liberaciones.

Desde principio de los 90, ha desarrollado un rico lenguaje escultórico sirviéndose del dibujo, la fotografía, la performance, el video y la instalación para reflejar complejos estados de transfiguración en el inestable mundo de las formas orgánicas. Y lo consigue desde una particular visión existencial comprometida con los ciclos renovados de la vida natural, que comportan constantes metamorfosis, mutaciones y transfiguraciones.

Las luchas que se observan en la obra de Javier Pérez, entre ligereza y gravedad, pureza e impureza, carnalidad y espiritualidad, son formas sinceras de interrogación del alma llevadas a la más descarnada conciencia biológica, sobre los ineludibles principios dialécticos de vida y muerte, de donde el artista obtiene imágenes primordiales de una violenta belleza.

Como se observa en sus dibujos, la capilaridad líquida del organismo puede convertirse en cuerpo por sí mismo: un brazo que se vuelve alado, un hombre que se transfigura en árbol, los árboles que tienen raíces dobles o que adquieren forma animal, la larva que se convierte en vegetal y el mineral que adopta forma humana. En toda la obra de Javier Pérez, los procesos de configuración de la imagen quedan atrapados en un estado mórbido y sensual donde se evidencia una poética y convulsa rebelión contra las constricciones físicas.

En la instalación "Lamentaciones", diecisiete campanas de cristal negro, en círculo, componen un metafórico ritual fúnebre, como si se tratara de una comitiva monacal. De las campanas cuelgan brazos, como si fueran larvas, que intentan desprenderse de sus envoltorios. El sonido repetitivo que emiten al golpear rítmicamente el vidrio recuerda un "memento mori", hablan de la dolorosa condición del ser humano en su deseo de transfuguismo. La intensidad mística de la obra se completa con la incorporación de voces humanas en el interior de las varias campanas que, de forma personalizada, emiten angustiosos respiros, murmullos y plegarias, de contenidos inaudibles i de intensidad creciente, hasta conformar una inquietante polifonía, un sobrecogedor lamento colectivo que parece que provenga de un dolorido organismo interior con vida propia.

En estos últimos años esta reflexión sobre la condena humana, atrapada en una temporalidad cíclica que busca primigenias liberaciones, está acercando el trabajo de Javier Pérez a una interesante relectura de la iconografía sagrada. Mientras que el rosario de calaveras de bronce rememora la inevitable condición mortal del ser humano y los temibles encadenamientos de la vida física y corporal, la corona de espinas se vuelve luminosa y transparente como si, en su mutación vítrea, hubiera superado la condición hiriente para la que fue creada, dejándonos con la esperanzada imagen mental de que el dolor pueda ser reversible.